

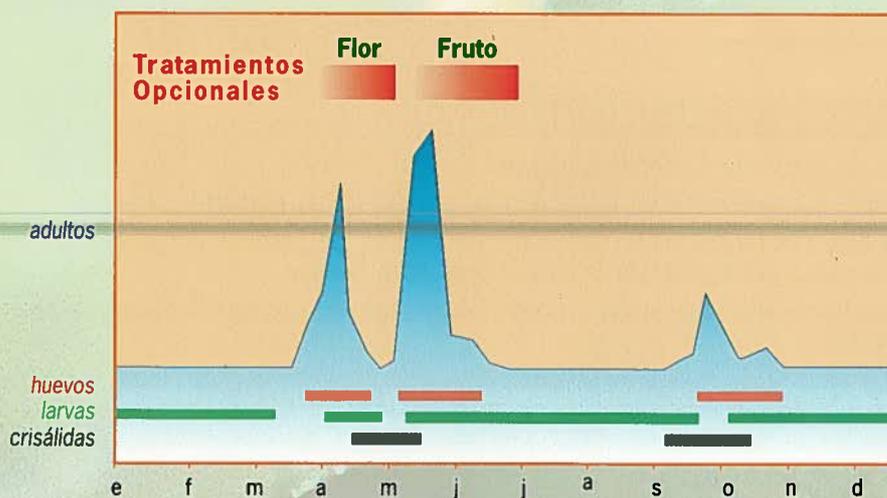
Prais

(*Prays oleae* Bern)



- Foto 1:** Adulto.
- Foto 2:** Larva.
- Foto 3:** Huevo.
- Foto 4:** Larva y daños en floración.
- Foto 5:** Orificios de salida en fruto.

Gráfico: Ciclo biológico medio.



Prais (*Prays oleae* Bern)

Este microlepidóptero está distribuido por toda la Cuenca Mediterránea y perfectamente adaptado a su principal huésped, el olivo. Sus tres generaciones anuales se desarrollan en tres órganos vegetativos diferentes como son: flor, fruto y hoja. Su incidencia varía según campañas llegando en muchos casos a niveles que provocan pérdidas considerables.

DESCRIPCIÓN

El adulto es una polilla gris plateada de 6 mm de longitud. El huevo es lenticular, aplastado, de 0,5 mm de diámetro, color blanquecino recién puesto y virando a amarillo al ir a eclosionar. La larva alcanza los 8 mm en máximo desarrollo y presenta una coloración variable, predominando el marrón y el verde pero siempre en tonalidades claras. La crisálida, sin característica morfológica específica, la realiza protegida por sedas y restos vegetales o térreos tanto en la parte aérea como en el suelo, según la generación de que se trate.

CICLO BIOLÓGICO

Las tres generaciones que se suceden a lo largo de la campaña están perfectamente sincronizadas con la evolución fenológica del olivo.

Generación filófaga.

Los adultos, durante octubre y noviembre depositan sus huevos en las hojas y las larvas recién nacidas se mantienen en galerías interiores durante el invierno. En febrero aumenta su actividad, cambia varias veces de hoja y finalmente se alimentan exteriormente de yemas y hojas. Crisalidan predominantemente en el envés de la hoja en el interior de un capullo sedoso aunque también lo pueden hacer en tronco y suelo.

Generación antófaga.

En abril y mayo, los adultos que provienen de la generación anterior depositan los huevos en los botones florales cerrados y con marcada preferencia sobre el cáliz. Las larvas neonatas penetran dentro del botón y se alimentan fundamentalmente de las anteras y el estigma. Crisalida en los brotes fructíferos protegiéndose con restos de flores secas unidas con sedas. Esta generación es la de evolución más rápida completándola en un mes y medio.

Generación carpófaga.

Los adultos, que aparecen de mayo a junio, realizan la puesta principalmente en el cáliz. Cuando nacen las larvas perforan directamente el fruto y entran en la almendra antes de que se endurezca el hueso. Se alimentan de la semilla hasta que a mediados de septiembre inicia la salida de la aceituna para crisalidar en el suelo, periodo que dura hasta finales de octubre.

DAÑOS

Los producidos por la generación filófaga son inapreciables. La generación antófaga y debido a su preferencia alimentaria, sólo incide en la futura cosecha en casos de nivel de floración medio o bajo y densidades altas de población.

En carpófaga produce una primera caída de frutos pequeños que normalmente funciona como aclareo, sobre todo en aceituna de mesa. El daño más grave se hace patente a partir de septiembre, cuando la larva al salir del fruto hace que éste caiga al suelo.

ESTRATEGIA DE LUCHA

Existen dos posibles momentos de actuación:

- En antófaga, con el máximo de larvas nacidas y antes de las primeras crisálidas.
- En carpófaga, con productos de alto poder penetrante, se obtienen eficacias aceptables desde el 50% de huevos eclosionados hasta días posteriores al cese de la puesta.

En este tratamiento es fundamental la calidad de la aplicación ya que la eficacia aumenta conforme más y mejor se mojen los frutos.

La incidencia de la fauna auxiliar no parece suficiente para evitar un posible tratamiento a pesar de los niveles significativos de predación y parasitismo observados. Las larvas de *Chrysoperla carnea*, por la predación de huevos, y diferentes especies de himenópteros (*Diadegma semiclausum*, *Ageniaspis fuscicollis*, *Chelonus rimatus*) por el parasitismo de larvas, resultan ser los más relevantes.